



La perspectiva femenina en la filosofía de la cultura del siglo XX

El cuaderno digital

en la formación de lectores

RESEÑA.

EL CALLEJÓN DE LOS MILAGROS



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Graue Wiechers
Rector
Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General
Dra. Mónica González Contró
Abogada General
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo
Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa
Secretario de Desarrollo Institucional

ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA

Biól. María Dolores Valle Martínez
Directora General
Lic. Jaime Cortés Vite
Secretario General
M. en C. María Josefina Segura Gortares
Secretaria Académica

PLANTEL 4 "VIDAL CASTAÑEDA Y NÁJERA"

M. en C. Eduardo Adolfo Delgadillo Cárdenas
Director
M. en E. Martha Marín Pérez
Secretaria General
Mtra. Guadalupe Arteaga Reséndiz
Secretaria Académica
Lic. Mónica Osornio Pérez
Secretaria de Asuntos Escolares
M. en D. José Daniel González Mitre
Secretario de Apoyo y Servicios a la Comunidad
M. en C. Arely Ivonne López Soto
Coordinadora de Difusión Cultural

REVISTA DIGITAL **Páginacuatro.com**

M. en C. Eduardo Adolfo Delgadillo Cárdenas
Director
Enrique Alejandro González Cano
Editor

DISEÑO Y FORMACIÓN

Enrique Alejandro González Cano
María de la Luz Rubín Sánchez

CONTENIDO



CIENCIA Y DOCENCIA

- 5 EL CUADERNO DIGITAL EN LA FORMACIÓN DE LECTORES (MATERIAL DIDÁCTICO)
Alina Mora Peralta
- 10 LA FINALIDAD DE LA EDUCACIÓN EN MÉXICO
Guillermina Peralta Santiago



LO QUE TIENES QUE VER

- 31 RESEÑA.
EL CALLEJÓN DE LOS MILAGROS
Laura Pablo Hernández



ARTE Y CULTURA

- 15 LA PERSPECTIVA FEMENINA EN LA FILOSOFÍA DE LA CULTURA DEL SIGLO XX
Magdalena del Pilar Fernández Rivero
- 21 LA POPULARIDAD DE “LA MICHOACANA” COMO CONSECUENCIA DE LA COMPASIÓN DE LOS MEXICANOS
Mercedes García Otero
- 25 Feminismo y violencia
Carlos Alberto García García

Imágenes tomadas de:
<https://pixabay.com/es/>



«En la vida y en el trabajo lo más interesante es convertirse en algo que no se era al principio», afirma Michel Foucault en *Historia de la Sexualidad II, El uso de los placeres* (1990). Y nada más cierto que ello. Cuando uno reflexiona sobre su vida, su trabajo y sus estudios, se percata que han ocurrido modificaciones en diversos niveles: en las formas de ser y comportarse, de comprender y relacionarse con el mundo, de interactuar con otras personas; en las ideas y acciones que desarrollamos cotidianamente en nuestras vidas. Específicamente, la educación genera en nosotros una modificación completa de nuestro cuerpo y mente, permite un proceso de madurez integral, siempre encaminada a ser mejores personas y mejores ciudadanos.

La educación aparece en el camino como esa llave maestra, que abre los potenciales ocultos en nuestro ser. Una llave pulida tanto por nuestros procesos de socialización primaria (casa y familia), como secundaria (escuela, trabajos, amigos, etc.). Si bien el proceso educativo no se limita a un espacio o momento específicos, ni resulta una panacea individual o global, sí es el camino básico para poder cambiar individualmente y, ¿por qué no?, pensar en cambiar el mundo. Es la ruta clave para expandir los horizontes y abrir la consciencia, hacia los retos y regalos que presenta la vida.

En suma, la educación y la experiencia personal son importantes en nuestro aprendizaje, en los cambios de nuestras formas de ser, pensar y actuar; de comprender y modificar el mundo y, no menos importante, fortalecer y enriquecer nuestras relaciones interpersonales en consecución de una mejor comunidad, una óptima convivencia social. Cada nuevo año, mes, semana, día tienen que ser una oportunidad para convertirnos en algo que no éramos al inicio del año, mes, semana, día.

M. en C. Eduardo Delgadillo Cárdenas
Director



Ciencia
y docencia



Por Alina Mora Peralta

*La literatura nos retrotrae al pasado y nos hermana con quienes, en épocas
idas, fraguaron, gozaron y soñaron con esos textos que nos legaron y que,
ahora, nos hacen gozar y soñar también a nosotros*

Mario Vargas Llosa, Un mundo sin novelas



Introducción

Sin duda alguna, el universo literario es un océano infinito de vidas, viajes, aventuras, desavenencias, guerras, añoranzas que proveen a su lector de todos los tiempos de disímiles miradas del mundo en cuyo interior se guarda con sigilo el retrato de una sociedad y, por ende, de una cultura que nos permite conocerla a través de cuadros pintados por la tinta del escritor. A la luz de lo dicho, se diseñó un cuaderno digital que pusimos en las manos del estudiante del bachillerato universitario el cual representó un arduo esfuerzo por contribuir en tu formación lectora bajo el cobijo de la educación literaria¹ con miras a acrecentar su experiencia por los vastos campos de la lírica, la narrativa, la épica y la dramaturgia. En este sentido, en cada unidad diseñamos un itinerario lector a modo de constelación literaria que consiste en una serie de obras representativas de los distintos géneros literarios que se conectan a través de la temática, los personajes y la época, pues, en este último punto, no podemos soslayar que las obras que desfilan por las páginas de este cuadernillo, conectan el presente con el pasado y esto le permitirá al joven estudiante “aventurarse por el pasado histórico y literario como si de un viaje en el tiempo se tratara” (Parra, 2007).

Por otra parte, cabe mencionar que este *corpus* posee ecos de otros textos e ideas anteriores, así como puntos de encuentro con diversas expresiones culturales, tales como el cine y la música, las artes que, sin duda alguna, contribuyen a enriquecer sobremanera el bagaje cultural y, por ende, la educación literaria del joven estudiante. En este sentido, las lecturas muestran

¹ Es el conjunto de habilidades y destrezas necesarias para leer de forma competente los textos literarios significativos de nuestro ámbito cultural. Véase Andrea Villarrutia. (2013).



reescrituras temáticas e influencias ligadas a una tradición literaria en una suerte de intertextualidad.

Bajo este tenor, quisimos romper con las barreras fronterizas y apostamos por autores que geográficamente distan uno del otro, así como por un acercamiento a mundos literarios donde la ironía, la burla, la crítica, el pesimismo, la locura, la muerte y el amor aparecen como estampas calcadas en el asidero de la imaginación del autor.

El cuaderno digital y sus resonancias en el contexto áulico

El cuaderno digital para la formación de lectores se aplicó, en el ciclo escolar 2018-2019, en la Escuela Nacional Preparatoria, plantel 4 “Vidal Castañeda y Nájera”, a los grupos 516, 559 y 560 del turno matutino y vespertino, dentro de la asignatura titulada Literatura Universal que corresponde al quinto grado del bachillerato universitario.



La comunidad estudiantil que participó en la aplicación de este material didáctico estribó en 170 alumnos, los cuales se acercaron a la literatura no en un sentido diacrónico, historicista y estructuralista, sino de manera gradual, reflexiva, crítica y, sin ser azarosa, lúdica pues en él se concentran actividades interactivas. En este sentido, los alumnos se aproximaron de manera anacrónica, es decir, no siguieron una línea histórica-cronológica como la enseñanza tradicional lo estila, ya que en palabras de Díaz-Plaja (2009) “la literatura se suele estudiar a través de los autores, las características de la escuela, época y género; la contextualización histórica de movimientos, y la provisión de herramientas de análisis literario”; por lo tanto, hubo una ruptura o un cambio de paradigma, ya que los alumnos comenzaron desde su presente para

remontarse al pasado a partir de sus experiencias personales, de las ficciones cercanas a su contexto (música y cine), de su particular visión del mundo y del reconocimiento de temas polémicos que tienen una vigencia en su sociedad y que se han convertido en reescrituras al paso del tiempo (violencia de género, migración, la desigualdad social, por mencionar algunos).

Bajo la sombra del desarrollo de este trabajo, el alumno se imbuó al estudio del texto literario de manera directa y diseminada (de lo simple a lo complejo), lo cual le permitió al estudiante adentrarse a la formación de lectores autónomos y, por ende, a la educación literaria en cuyo

interior estableció analogías entre su presente y el pasado literario en el cual sus experiencias personales y el conocimiento del mundo fueron cardinales para el logro de los aprendizajes esperados; asimismo, en un segundo momento, el estudiante desarrolló su horizonte de expectativas al ser capaz de asumir su propia perspectiva anticipada frente a las diversas obras literarias leídas en clase, se sumergió en la creación de ambientes lectores donde estableció un intercambio cultural entre iguales gracias a las dinámicas grupales vertidas. Aunado a lo anterior, se acercó a los grandes géneros (lírica, narrativa, dramática y épica) en los cuales reconoció vasos comunicantes en una suerte de intertextualidad, acrecentando de esta forma su bagaje literario; por consiguiente, advirtió, a través de

un itinerario

de lecturas que cada unidad temática contiene, conexiones o constelaciones literarias que le mostraron que a lo largo del tiempo se forjan reescrituras temáticas que a veces parten de una tradición literaria y, conjunto a ello, dialogó con los escritores y sus obras a partir de sus análisis literarios y de sus posturas reflexivas-críticas.

Posteriormente, *grosso modo*, cabe recalcar que la estructura y diseño del cuaderno digital le permitió al joven estudiante conocer el sentido de *ficcionalidad*, el carácter social, ideológico y





artístico de la literatura; asimismo, reflexionar sobre la construcción del héroe épico y su universo, la condición humana que se refleja en el peregrinaje del hombre por la vida y que en una suerte de espejo se vislumbra en la narrativa y en el teatro. Finalmente, exploró su universo amatorio para, a la postre, concatenarlo con la poesía amorosa que lo llevó hacia la construcción de la figura femenina que imperaba en ciertos discursos literarios de la lírica, la dramaturgia y la narrativa literaria. Todo ello propició que conociera esa vasta cultura literaria, y que se asumiera como un individuo crítico y reflexivo de mundos ajenos, pero también de su tiempo. Todo ello lo vertió en la producción escrita, reconoció tipologías textuales (comentarios críticos, ensayos, trabajos de investigación) y utilizó la norma culta de la lengua.

Asimismo, por otra parte, a través del enfoque constructivista de la enseñanza y del aprendizaje, el alumno desarrolló un aprendizaje significativo al enlazar sus conocimientos previos con los nuevos, al partir de sus experiencias personales y vincularlas con los contenidos temáticos de cada unidad, al congregarse en grupos cooperativos heterogéneos en cuyo interior le permitieron desarrollar distintas responsabilidades, valores y habilidades, al realizar actividades de coevaluación, pues gracias a ello, construyó una postura objetiva y crítica con respecto al trabajo de los otros, al autoevaluarse ya que a partir de ello fue consciente de los aciertos, de sus zonas de oportunidad, del interés que mostró en las diversas actividades y del compromiso que desarrolló en las disímiles etapas de su proceso de aprendizaje y, finalmente, al autorregularse, pues de esta forma fue consciente de la planeación y producción de sus trabajos escritos.



Sumado a lo anterior, a través de las actividades focales introductorias se puede advertir que los alumnos mostraron diversas actitudes, a guisa de ejemplo: asombro, soltura, entusiasmo, resistencia, confusión, interés y disposición por mencionar algunas las cuales propiciaron adentrarse sin hastíos a este tipo de literatura que para muchos suele ser altamente canónica. Por otra parte, los organizadores gráficos y las infografías le permitieron resumir, organizar y



visualizar de manera panorámica todo el conocimiento reunido ahí para, a la postre, realizar sus reflexiones.

Finalmente, cabe decir que el papel del alumno se mantuvo en el centro, al ser él el constructor de su conocimiento y al ser el protagonista de todo su proceso de aprendizaje.

Reflexiones finales

Con base en todo lo expuesto, sin ser azarosa me atrevo a decir que el diseño del cuaderno digital para la formación de lectores es plausible y asertivo porque favorece en gran medida no sólo el estudio de la literatura universal en el bachillerato, sino que le abre las puertas en la formación de lectores autónomos y, al mismo tiempo, permite e invita al joven estudiante a revalorar las épocas artísticas que pese a su lejanía temporal sus tópicos cobran vigencia en nuestra sociedad y en nuestro siglo en una suerte de vínculos temáticos. Asimismo, el joven estudiante, acrecienta su bagaje cultural, se convierte en un lector activo, reflexivo y crítico no sólo del mundo literario, sino del suyo propio y desarrolla en todos sus matices o aristas la educación literaria que le permite, a la postre, ser el constructor de su conocimiento, y, al mismo tiempo, ser un lector por gusto y no por obligación de los vastos océanos literarios que abundan en el universo artístico del escritor.

Fuentes

- Parra, José Iván. (2007). "El papel de la literatura en la educación y su función en la integración de los saberes" en *Nodos y nudos*, No. 23, Vol. 3.
- Villarrubia, Andrea. (2013) "La intertextualidad como formación literaria" en *Textos de didáctica de la lengua y de la literatura*, No. 62.
- Díaz- Plaja, Ana. (2009). "Entre libros: la construcción de un itinerario lector propio en la adolescencia" en *Lecturas adolescentes*, Graó, Barcelona.



LA FINALIDAD DE EDUCACIÓN EN MÉXICO

Por Guillermina Peralta Santiago

En la actualidad se afirma que la educación en México está en crisis, constantemente escuchamos que nuestro país se encuentra en los últimos lugares de la prueba enlace entre los países miembros de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), que las reformas educativas, apenas implementadas, no ayudan porque más bien se refieren a una reforma laboral más que educativa, que los docentes no cumplen con sus funciones (lo cierto es que tienen mucha carga burocrática y poco tiempo para preparar sus clases).

Por otra parte, también hay quejas de que las escuelas no cuentan con la mínima infraestructura para que funcionen, además que los padres de familia no quieren cumplir su rol como educadores y suelen delegar estas funciones a la institución educativa, situando la escuela “como un campo de batalla oportuno para prevenir males que más tarde ya es difícilísimo erradicar”. (Savater; 2008; p: 10) Aunado a todo esto, se encuentra el control absoluto del estado hacia la educación, en especial las escuelas públicas. Por lo que considero que este ensayo nos ofrece una buena oportunidad para reflexionar sobre la finalidad de la educación en México. La sociedad juega un papel importante en la educación ya que el hombre no puede aprender de manera aislada. La enseñanza no sólo trata de la supervivencia del humano, sino



también en la formación y desarrollo de la persona, dar a conocer la cultura de un grupo de una generación a otra, por lo que nuestro maestro no es el mundo, sino la vinculación con otras conciencias. De ahí que “el género humano no puede sobrevivir sin el arte de la convivencia y el arte mecánico, compartirse con los demás hombres de un modo que garantice la colaboración, solidaridad, el respeto recíproco y la justicia”. (Abbagnano; 2005; p: 9)

Otro de los puntos importantes es la enseñanza en libertad, es decir, formar individuos libres para transformar su mundo, por lo que es necesario que reflexione, que se aventure a explorar su entorno y construir el conocimiento que le permita entender las causas de las cosas. Abbagnano (2005) señaló que era necesario para el hombre conservar y renovar la cultura, con un clima de libertad intelectual, de discusión sin prejuicios y de apertura hacia lo nuevo e inesperado. Para ello, se debe fomentar la investigación, misma que ha de situarse en un doble horizonte: un nivel operativo que produce conocimiento y un nivel de reflexión que a su vez transforma la realidad.

En consecuencia, la libertad le sirve al individuo para que aprenda a vivir y a ser él mismo; es necesario afirmar que la educación debe estar en constante cambio y responder a las necesidades de la comunidad, de esta manera la enseñanza no es una mera transmisión de conocimientos o habilidades prácticas, sino que se acompaña con un ideal de vida y un proyecto de sociedad.

Un propósito más de la educación es que está orientada a la formación del alma y el cultivo de los valores morales, la función de éstos últimos consiste en “estructurar una visión del mundo, así como los sentidos y proyectos de vida, proporcionan unidad, sentido y finalidad”. (Hirsch; 1999; p: 17)

De los valores, los más destacados son la igualdad, la libertad, la justicia y la tolerancia para que el individuo alcance un bienestar que es otra de las metas dentro del aprendizaje. Por otra parte, el estado mexicano también influye estableciendo ciertos



valores, más nacionalistas que formativos, como los símbolos patrios, la bandera, el himno nacional, una historia común con sus héroes y antihéroes, que permiten una unidad nacional y cohesión social.

La educación debe promover habilidades, reconociendo la diversidad de intereses y capacidades de los estudiantes, formar hombres con una educación integral, potencializar la autonomía de cada individuo, que se guíe por su propia razón y no por la ajena, pero a su vez, conseguir la cohesión social, desarrollar la innovación y al mismo tiempo mantener la tradición de grupo, además de una enseñanza inclusiva fundamentada en valores. Lo anterior significa todo un reto para el profesor que suele repetir los modelos tradicionales, puesto que sólo transmite lo que domina y no suele presentar retos de aprendizaje a los estudiantes porque significaría salir de su zona de confort, de ahí que sea importante que el docente pierda el protagonismo en el aula.

**AUTONOMY**

Finalmente, considero que para el cumplimiento de las finalidades de la educación en México, entran en juego todas las partes involucradas como las instituciones educativas, docentes, estudiantes, padres de familia y el estado. Cada uno de ellos cumple



con una determinada función: la escuela debe funcionar como una unidad formativa y no administrativa, congruente con los objetivos educativos; los docentes han de propiciar conocimientos, habilidades y valores en los alumnos para coadyuvar al crecimiento de la sociedad, formando profesionistas exitosos, críticos con su entorno y buenos ciudadanos, además de personas independientes capaces de

resolver problemas de la vida cotidiana, todo esto significa para el maestro una gran reto, por lo que debe quedar claro que su accionar requiere una profesionalización constante. Los padres de familia deben responsabilizarse con la educación de sus hijos, sobre todo en valores; por último, al estado le corresponde orientar la educación y satisfacer los propósitos



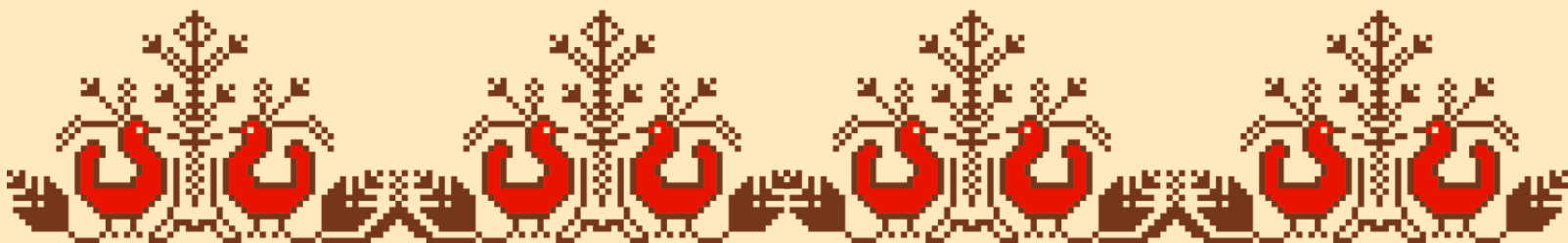
del proyecto educativo de la sociedad y no el suyo propio, diseñar los cambios en el currículum, las políticas educativas, el desarrollo profesional de los docentes, pero instrumentados desde su contexto, dentro de una realidad tangible y no desde una ideología.

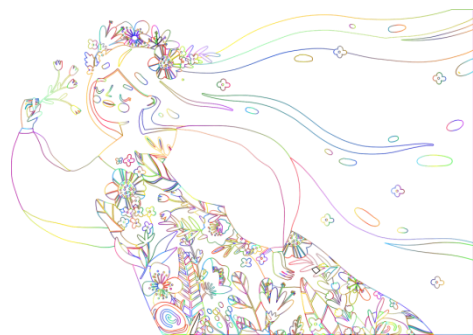
Fuentes

- Abbagnano, N. (2005). *Historia de la pedagogía*. México: Fondo de Cultura Económica
- Ardonio, J. y Miarale, G. (1993). La educación ¿Concepto o noción, desde una de la complejidad? En *Antología para el seminario de Epistemología de la educación*, pp. 64-72
- Hirsch, A. A. (1999). Una visión panorámica sobre las investigaciones de los valores nacionales en México. En *México Valores Nacionales*. México: Gernika, pp. 9-33
- Savater, F. (2008). *El valor de educar*. México: Ariel



arte y cultura





LA PERSPECTIVA FEMENINA EN LA FILOSOFÍA DE LA CULTURA DEL SIGLO XX

Por Magdalena del Pilar Fernández Rivero

La idea de una «filosofía de la cultura mexicana» fue para muchos autores un pensamiento inexistente, así como el papel de la mujer en la configuración de la cultura. En modo alguno se niega como un problema filosófico la noción de «cultura», la cual difiere según el autor que la aborda; así, ella es un objeto estudio para otras disciplinas como la antropología y la sociología. Podemos entender que estas son disciplinas completamente diferentes, comenzando por la antropología, la cual busca comprender los procedimientos del hombre para adaptarse a su medio natural y social. La sociología cultural es una actitud libre de valoraciones, su estudio es la naturaleza social de la vida y le interesa las condiciones sociales de la cultura y sus formas. La filosofía de la cultura, misma que nos interesa, es una crítica a la cultura y no está interesada en los procesos, sino en valorar el resultado final, como característica más

representativa tenemos que buscar comprender y no solo explicar.

Samuel Ramos (1934) en *El perfil del hombre y la cultura en México* realiza un trabajo filosófico sobre el sentimiento de inferioridad del mexicano como algo distintivo (entre otros). No obstante, su obra ampliamente conocida sin duda, deja de lado la perspectiva femenina. De ahí que en este ensayo retomemos el estudio que realizó Elsa Cecilia Frost (1972) posteriormente en su libro *Las categorías de la cultura mexicana*, desde un enfoque femenino. Cabe destacar que la ausencia de las voces de mujeres se debe a que tanto en América Latina como en México, ellas tienen una “relación difícil” con la filosofía porque es acaparada por los hombre con su “monologo masculino”, como dice Raúl Fornet-Betancourt (2009) en *Mujer y filosofía en el pensamiento iberoamericano*,



donde denuncia de manera directa esta injusticia. Ahora bien, y con el fin de delimitar con más detalle este análisis, tenemos que referirnos al siglo XX, época que intentó rechazar las concepciones antecedentes sin tener una nueva concepción que la remplace. En este siglo, la cultura pasa a ser un problema complejo, diferente al optimismo cultural del siglo XVIII o la expresión de orgullo del pueblo en el siglo XIX.

El concepto de cultura suele emplearse como sinónimo de civilización, el cual fue acuñado por los alemanes para designar a aquellos pueblos que han tenido un mayor desarrollo; en el castellano su uso es muy similar. Por nuestra parte, concibamos como «civilización» al conjunto de ideas, ciencias, artes y costumbre que forman y caracterizan el estado social de un pueblo y conceptualizamos «cultura» como el

resultado o efecto de cultivar los conocimientos humanos y de afirmarse por medio de facultades intelectuales, es decir, como una parte del espíritu. El «espíritu» lo entendemos como un elemento vital para la filosofía de la cultura, tal y como lo describe Elsa Cecilia Frost. En efecto, ella habla de la *filosofía del espíritu* citando a Hegel y su teoría sobre un espíritu universal que existe entre los pueblos y épocas, creando una comparación del espíritu concentrado y la cultura, refiriéndose al conocerse a sí mismo como un ejercicio de reflexión que engloba a los pueblos pasados.

La cultura, pues, es parte de una creación colectiva. Al respecto Cecilia presenta al ser humano como creador y a la vez producto de su obra, porque si no hubiera una aceptación por parte de una comunidad, no podría considerarse cultura; a su vez, los comportamientos que se realizan de





manera individual son lo que en conjunto la generan. Por citar un ejemplo: todas las culturas han reaccionado de diversas maneras a las situaciones que se les presentan, todas tienen su propia técnica y concepción del mundo, a pesar de que se puede ver que hay culturas con un mayor grado de desarrollo que otras; no obstante, en todos los casos, sigue existiendo esa experiencia humana universal.

Todo lo anterior vale para la filosofía de la cultura en general; empero, ¿para una filosofía en México?, ¿la cultura mexicana tiene sus propias características y, por ende, sus propias formas de reflexión? En modo alguno pretendemos ceñir sólo a una «filosofía de la cultura» hecha por mexicanos, antes bien, un «filosofar mexicano» de la cultura desde la «perspectiva femenina».

Resulta comúnmente aceptable decir que las culturas son diferentes entre sí y pueden llegar incluso a contradecirse; si lo que se desea es conocer a la mujer y al hombre por medio de su obra, es necesario describir y analizar las distintas formas en las que se presentan su obra en la cultura en que se desarrollan. Pero aquí nos topamos con otro

problema, el *eurocentrismo*. En Europa se tiene la idea, sostiene Elsa Cecilia Frost (2014), de que «*su ciencia, su arte, su*



Recuperado de: <http://www.academia.org.mx/academicos-2005/item/elsa-cecilia-frost>

filosofía y *su cultura son la ciencia, el arte, la filosofía y la cultura de manera universal*», (p.49) y aplican para el resto de manera general, como cuando se habla de Historia Universal, cuando de lo que en realidad se está hablando es de la historia de Europa.

La cultura mexicana es parte de las culturas ignoradas por esa historia europea que se pretende así misma como historia universal. Se dice que son ignoradas por su falta de conexión, y ¿conexión con quién? La



respuesta es obviamente por la falta de conexión con los patrones culturales de Europa, esto sucede por la percepción de este continente sobre el resto. Desde que se descubrieron las nuevas tierras, la fuerza expansiva que se tomó era abismal en comparación con otras, y por lo tanto asumieron el pensamiento de que no habría nadie capaz de enfrentársele, siendo esta la cultura con mayor poder. (Cecilia Frost, *op. cit.*)

Cuando algo es incomprendido —advierde Cecilia Frost— se realiza una comparación con algo ya establecido, en este caso la cultura que conocieron en México en la conquista fue comparada con la española y al no encontrar alguna fuerte semejanza entre ellas, se procedió a destruir y olvidar lo otro. Esto es lo que se buscaba con la conquista, no solo imponer una nueva cultura, sino destruir todo lo que hasta entonces se conocía, modificar el pensamiento y obligarlo a olvidar. En un principio era todo un nuevo continente, *América*. Por desgracia cuando ahora nos referimos a los americanos no hablamos de México y Latinoamérica, lo que se viene a la mente es Estados Unidos de América, y esto ocurre porque EUA se volvió digno de la

atención europea debido a la política y la milicia, eso se notó con su participación en las Guerras Mundiales, lo que generó —enfatisa Cecilia Frost— que el resto del continente ahora fuera llamado “Suramérica”, desprestigiando aún más a sus culturas. Se deja a un lado a América como productor de algo distinto y no solo imitación después de las grandes culturas prehispánicas.

Frente a lo anterior, Cecilia Frost dice: «Así pues la filosofía de la cultura mexicana puede revestir dos formas absolutamente dispares y consistir o bien en aplicar las categorías de la filosofía de la cultura a la mexicana o bien partiendo de estas crear las categorías autóctonas que le hagan justicia». (p. 52) A partir de esto nos damos cuenta de que, para crear una categoría que sea realmente original, debemos comenzar por entender cuáles fueron los inicios de nuestra cultura y lo que nos distingue verdaderamente de los demás.

La «filosofía de la cultura mexicana» depende de la época en que se emplee para designar al grupo de personas pertenecientes a una determinada cultura. Si nos remontamos a la época colonial se



Recuperado de: <https://educalingo.com/es/dic->

comenzó a llamar *criollos* a aquellos que nacían en Nueva España, pero de padres españoles, y *mestizos* a los que eran de padres español e indígena. Aplicando esto a la cultura, si la denominamos criolla es solo una imitación de la cultura española, en cambio si es mestiza se refiere a la creación de algo totalmente nuevo a partir de que las dos culturas que se funden. Así, señala nuestra filósofa, la primera postura es propuesta por los indigenistas que afirman que hay una auto denominación criolla por parte de los mexicanos. Pero Cecilia Frost nos habla de una transculturación en la que se toma en cuenta a los indígenas. Y es que, señala esta pensadora, «Nueva España» se vuelve el resultado de una tradición cultural que se modifica por efecto del nuevo ambiente y de una nueva sensibilidad ¿esto qué quiere decir? Que la llegada de la

cultura española como mayor influencia en México renueva el entorno social y la forma en que se desarrolla, así como las creencias, por lo tanto, la cultura mexicana es un mestizaje que nos obligó en unos cuantos siglos a tener que llegar al nivel que otras naciones había llegado a través de milenios y no fue de manera paulatina, sino abrupta.

Cecilia Frost es optimista y nos señala que lo que debemos hacer ahora es corregir el error de creer que nuestro origen es denigrante, así como de aceptar que es parte de nuestra circunstancia lo occidental y no de manera superpuesta. (p. 127) A pesar de la «juventud» que tiene nuestra cultura, es capaz de desarrollar su propio pensamiento crítico, novedoso y original ante el resto de las culturas. Con respecto a la *filosofía de la cultura mexicana*, esta es la herencia recibida por el elemento indígena y nuestro trabajo es rescatarlo para continuar con los procesos necesarios para ser reconocidos con esta renovación cultural.

Para concluir, podemos comprender que Elsa Cecilia Frost no solo está aportando un punto diferente sobre la filosofía que se tiene de la cultura mexicana, señalando sus



categorías nos aclara que después de tantos años desde la conquista ya no podemos hablar de un indigenismo, pero tampoco pertenecemos a las culturas que han sido occidentalizadas, a pesar de tantos años y que genera la originalidad de nuestra cultura en la paradoja de no pertenecer a ninguno de los dos extremos. (p. 129)

Este es un punto de vista femenino y no por esto necesariamente feminista, cabe decir que aunque sí era poco común encontrarse con la participación de las mujeres o no eran necesariamente reconocidas, tanto Frost como Rosario Castellanos por nombrar sólo dos de ellas, ya comenzaban a hacer notar que existía un pensamiento filosófico femenino que no era parte de los discursos hechos por hombres, pese a tener una educación basada en las ideas masculinas respecto a la mujer, y si ya se mencionaban sus trabajos, la mayoría de las veces era a la sombra de algún maestro. En este escrito no

se ve ningún rencor por parte de Cecilia hacia José Gaos, quien le dirigió este trabajo de maestría, al contrario, recopila algunos de sus escritos para darle un nuevo enfoque.

La obra de Cecilia Frost, dicho sucintamente, presenta un estudio sobre la cultura y las diversas categorías que pueden ser aplicadas en México, como «arte» y «religión», utilizando una prosa directa para expresar sus ideas. La obra aquí empleada es contundente sobre los errores o desprestigios que se habían realizado anteriormente sobre la *filosofía de la cultura mexicana*, incluso hecho por los mismos mexicanos. Por mi parte, considero que su postura es de gran importancia pues hace explícita una perspectiva femenina de la filosofía de la cultura mexicana en el siglo XX, con una innovación que genera empatía e inclusión.

Fuentes

- Castellanos, Rosario. (1950). Sobre cultura femenina. México: Fondo de Cultura Económica.
- Cecilia Frost, Elsa. (2014). Las categorías de la cultura mexicana. [versión electrónica] México: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de <https://dokumen.pub/las-categorias-de-la-cultura-mexicana-9786071620811.html>
- Fornet-Betancourt, Raúl. (2009). Mujer y filosofía en el pensamiento iberoamericano. Barcelona: Anthropos.
- Ramos, Samuel. (1934). El perfil del hombre y la cultura en México. Ciudad de México, México: Espasa



Recuperado de: <https://www.mexicodesconocido.com.mx/la-michoacana-historia-de-la-paletteria.html>

LA POPULARIDAD DE "LA MICHOACANA" COMO CONSECUENCIA DE LA COMPASIÓN DE LOS MEXICANOS

Por Mercedes García Otero

Introducción

En el siguiente ensayo, se presentará y defenderá el hecho de que la cadena de helados La Michoacana tiene un gran éxito porque los mexicanos han mostrado compasión por sus creadores y por las raíces de estos, tomando en cuenta que, indirectamente, se ha hecho creer que las cosas mexicanas necesitan una constante ayuda por no ser de origen extranjero y que por sí mismas no podrían sobresalir. El pensamiento de que es algo inferior, que obligatoriamente necesita un soporte, impulsa a las personas a ayudar pues tienen inculcados los valores característicos de los mexicanos, donde entra la humildad y solidaridad.

El prestigio gracias al consumidor.

El éxito no viene de los vendedores, sino de los compradores; muchos podrían decir que su gran popularidad radicó en el hecho de que una gran cantidad de personas decidieron abrir un establecimiento llamado La Michoacana. Sin embargo, consideramos que no fue por ellos lo que la hizo exitosa; es correcto pensar que el mérito fue mayormente de los comerciantes, pero hay que tomar en cuenta que, para que un negocio surja, debe llamar la atención y tener compradores. Y no solo es tenerlos, también encontrar la forma de mantenerlos y atraer a más. ¿cómo podrían competir con marcas extranjeras?

Hay un par de formas muy sencillas para convencer al público para comprar cosas locales, una de ellas es tocando el orgullo nacional mexicano, se persuade al momento de decir que se ofrecen cosas originarias del país y hechas por compatriotas; esto produce, en cierta forma, una imagen de unidad frente a extranjeros, dando una buena imagen y símbolo



de humildad. Por otra parte, cuando se provoca un sentimiento de lastima. En efecto, las personas suelen compadecerse, como cuando se ve a un niño pequeño perdido o a un perro en la calle, el sentimiento de brindar ayuda hace presencia, de igual forma, la heladería empezó siendo algo pequeño, algo que necesitaba ayuda, así que sale ese sentimiento que mueve a las personas a decir “iré a comprar”.

Comienzo del cimiento de la franquicia

La creación de muchos locales de La Michoacana hizo que este sentimiento se esparciera por todos lados y, como cadena, más y más público se acercaba a comprar. Los motivos del comprador podían variar, pero siempre debió estar presente el pensamiento de “es mexicano” y con él, vinieron los demás pensamientos en secuencia para mostrar apoyo a lo nacional. Puede que después fueran los sabores los que mantuvieran a muchas personas en el habito de



comprar, cosa que igual variaba ya que los productos de La Michoacana no se fabricaban de una sola forma, sino que en cada establecimiento los hacían a su manera, pero aun así a los nuevos compradores les resultaba atractivo ver como tantas personas compraban en esos locales y también que, a donde sea que fueran, había uno de estos.

Del sentimiento de compasión nacieron muchos más motivos por los cuales comprar, nadie se atrevería a decir que efectivamente La Michoacana fue impulsada por ese sentimiento, porque quedarían como personas malas y envidiosas, nadie lo dice porque que alguien te compadezca te hace ver débil, irónicamente aun cuando todos lo piensan, no lo admiten. Así que la forma de mostrar ese apoyo sin que sea llamado compasión, es diciendo que forma parte del orgullo mexicano. Pensar en el orgullo mexicano da la fuerza colectiva que se necesita y de tal modo que nadie queda mal. Mientras esto siga en pie, que es muy seguro que suceda, La Michoacana seguirá fuerte frente a sus rivales extranjeros.

Por la gran cantidad de locales de La Michoacana en el territorio nacional ya hasta es imposible no comprar por lo menos una vez en la vida. Es posible que por la variedad de



productos que ofrece, algunos de buena calidad y otros no tanto, se haya perdido el sentimiento de compasión y orgullo nacional y regional como principal motivo; en su lugar, exista la costumbre, pues como “todos lo hacen” y está en cada esquina, nos veamos tentados a comprar.



Evolución de compasión a interés capital

Ahora, luego de años de la franquicia, los motivos originales ya no están tan arraigados, sino que se aprecia más el sistema capitalista, que se basa

únicamente en el incremento de ganancias en una mecánica salvaje de «comprar y vender». Aunque no forme parte de una necesidad, ya no es solo ayudar a que aquellos locales vendan más, ayudar a los dueños a que se noten, sino específicamente a comprar lo que sea de esa marca, porque por lo mismo del sistema capitalista, la marca se volvió muy reconocida y popular; de ahí que La Michoacana en realidad sea una «marca» de consumo, más que un «producto». Ahora bien, que la compasión ya no esté tan presente al comprar no quiere decir que haya desaparecido totalmente, de una u otra forma sigue ahí, sin importar la época, el orgullo nacional mexicano hará que la inferioridad se vea aplazada, porque mostramos ese apoyo a lo nacional, por lo tanto, somos buenos, y quien es bueno recibe buenas cosas a cambio.

El sentimiento puede retornar con más fuerza

En la época actual están regresando más los sentimientos de ayudar al prójimo, de mostrarse amables con la naturaleza, consigo mismos y con las demás personas. Así que podría

esperarse que las personas dejaran un poco el sistema capitalista (no totalmente), para volver a mostrar apoyo a lo que en algún momento fueron sus raíces, volver a apoyar lo nacional y no tanto lo extranjero. De cierta forma La Michoacana sigue siendo famosa y no solo para la población mexicana, sino también para extranjeros que llegan al país; no obstante, se volvió como una heladería más que compite en el mercado. En consecuencia, el hecho de que los sentimientos mexicanos regresen sería el nuevo impulso para volverse incluso aún más reconocida.

No es necesario hacer miles de encuestas para dar a conocer que el pensamiento actual ya está retomando esos sentimientos, la época puede cambiar, pero ser solidarios y humildes seguirá formando parte de las características de los mexicanos. La Michoacana ya no sólo es una heladería, no representa



únicamente parte del comercio dentro de México, forma parte de la identidad nacional, así que alimentar esa identidad nuevamente con la compasión que se sentía al principio, será un factor creciente para las marcas que hacen alusión al orgullo mexicano.

Tomando en cuenta la historia de sus inicios, donde ponen a La Michoacana como una marca huérfana, y se cuenta por lo

que pasaron, su origen humilde y como el hecho de que si así lo decides puedes abrir tu propia sucursal, La Michoacana ha ganado el aprecio de la sociedad. Siempre será un elemento fundamental para la identidad nacional.

Conclusión

Es importante conocer nuestro pensamiento y aceptarlo, que la popularidad de La Michoacana haya sido por compasión no significa que sea algo malo, muchas cosas comienzan de esa forma, así que analizar lo que verdaderamente nos lleva a impulsar algo sirve para seguir haciéndolo o, en caso de ser algo malo, erradicar esa actitud, y aún más cuando es completamente necesario. El pensamiento mexicano necesita balancearse, para que muchas cosas buenas que parecen malas, no sigan viéndose de esa forma.

Fuentes

- Centro de Recursos para la Escritura Académica. (2012). Ensayo argumentativo (planear y construir). Recuperado de http://sitios.ruv.itesm.mx/portales/crea/planear/como/ensayo_arg.htm
- Pryor, James. (s.f.). Guía para escribir un trabajo filosófico. Departamento de filosofía. Recuperado de <https://www.ugr.es/~filosofia/recursos/innovacion/convo-2005/trabajo-escrito/guia-para-escribir-un-trabajo-filosofico.htm>
- Wharton University of Pennsylvania. (2009 marzo 28). La Michoacana: La historia de una marca huérfana. Recuperado de <https://www.knowledgeatwharton.com.es/article/la-michoacana-la-historia-de-una-marca-huerfana/>

Por Carlos Alberto García García



Recuperado de: <https://www.vidanuevadigital.com/2020/03/31/hannah-arendt-la-agnostica-que-reivindicaba-la-fe-como-un-motor-de-bondad/>

En tiempos actuales el feminismo y sus causas están en boga. Manifestaciones de mujeres en contra de la violencia de género son comunes. El género femenino se ha sentido oprimido, violentado; es a través de estas manifestaciones que busca una liberación. En este ensayo se analizará, utilizando la distinción entre poder y violencia de Hannah Arendt, el caso de la violencia de género, con el fin de comprender sus causas y sus características. Considero esto necesario ya que no hay suficiente sensibilización sobre el tema. En una primera parte, se analizarán los conceptos de poder y violencia

propuestos por Hannah Arendt y en la segunda se aplicarán en el análisis de la actual violencia de género.

Poder y violencia

En oposición a una idea tradicional de poder asociado con la violencia (recordemos a Maquiavelo y su idea de dominio para mantener la estabilidad política), Hannah Arendt separa estos dos conceptos, incluso contraponiéndolos. Su perspectiva indica que el poder no surge como una imposición del fuerte sobre el débil, o de uno sobre todos, sino, al contrario, como “la capacidad humana no sólo de actuar sino de actuar en concierto”. (1970:41) Es decir, el poder surge como un acuerdo de un grupo para





organizarse y actuar políticamente. Este poder, como ya habían pensado los ilustrados, surge del pueblo y se deposita en el gobernante, pero no por su imposición, sino por el acuerdo de todos. De esto se deriva que “el poder no es nunca una propiedad de un individuo; pertenece al grupo y existe sólo mientras éste no se desintegra”. (ídem) El acuerdo político de un grupo es la causa del poder y éste existe solamente si dicho acuerdo se mantiene. Además, el poder no descansa en una sola persona, sino en el grupo. Esta interpretación de Arendt acerca del poder responde a un ideal de política como ejercicio de la libertad o, en palabras de la autora, refiriéndose a las pólis griegas: “el sentido de lo político era que los hombres se trataran entre ellos en libertad, más allá de la violencia, la coacción y el dominio, iguales con iguales, que mandaran y obedecieran sólo en momentos excepcionales –en la guerra– y, si no, que regularan todos sus asuntos hablando y persuadiéndose entre sí”. Por ello, el diálogo, la discusión y el acuerdo son fundamentales para la política y para la conformación del poder.



El poder también se caracteriza porque: “precede y sobrevive a todas las metas. Así que el poder, lejos de ser el medio para llegar a un fin dado, llega a ser la condición para que un grupo de personas piense y actúe en términos de la categoría de medios y fines”. (1970:48) Es decir, en un sentido, el poder tiene como finalidad él mismo; en otro, es la condición de posibilidad de otros fines. Si se entiende el poder como un acuerdo dialógico entre los ciudadanos, se convierte en la condición de posibilidad para plantear, diseñar y llevar a cabo acciones relativas a los fines consensuados. Este origen del poder desde la libertad se convierte en el ejercicio libre del poder en tanto que un grupo de ciudadanos puede establecer los fines que más le convenga.

En contraste, la violencia no surge directamente del poder, como comúnmente se cree. Imaginemos un grupo social en el que el acuerdo de poder ya no tiene validez; en el que los ciudadanos ya no están de acuerdo con lo establecido o peor aún, han perdido su libertad de acción. La estructura, que alguna vez fue de poder, se desgasta, por lo que el gobernante o líder sienten la ausencia de dicho poder. Por ello, para mantener su posición, ejerce violencia sobre los ciudadanos.

Mientras que el poder es condición de posibilidad de las finalidades, la violencia requiere una justificación, ya que es ella misma un instrumento, no un fin. Mientras que el poder no requiere de justificación, sino de legitimación, la violencia sí requiere de dicha justificación. En este sentido, la

violencia no puede ser legítima, pues no surge del acuerdo de ningún grupo político. El caso paradigmático ocurre cuando la violencia carece de apoyo y del freno, lo que da lugar a una inversión de medios y fines. Es decir, la violencia se autojustifica, tratando de hacerse pasar por legítima.

El caso de la violencia de género

A lo largo de las últimas décadas, el papel social de las mujeres ha ido cambiando.



Pasaron de desempeñarse como amas de casa a profesionistas u ocupar puestos directivos. Al mismo tiempo, y de manera sospechosa, ha ido

aumentando la violencia de género. El ejemplo más grave son los feminicidios. ¿Por qué ha ocurrido eso? Aplicando



las ideas de Arendt a este caso particular, notamos que, el cambio de rol social de la mujer ha transformado la estructura de poder.

Parece que, en un principio, el acuerdo social es que las mujeres están para servir al hombre, para cuidar a los hijos y hacer labores domésticas. Ahora las mujeres pueden hacer cosas que antes no, cosas exclusivas de los hombres. Podemos trazar una estructura de poder basada en la diferencia

de roles sociales a causa del género. Si eres hombre, tienes que desempeñarte de cierta manera; si eres mujer, de otra. Aparentemente, esta estructura de poder se mantuvo vigente durante décadas, hasta que las mujeres ya no estuvieron de acuerdo con ello, dando paso a la violencia.



Imaginemos a un hombre educado con las ideas tradicionales de que “su” mujer debe estar para servirlo en lo que él ordene. Siempre y cuando las mujeres cumplan su papel, no habrá violencia. Pero en el momento en el que las mujeres rompen este esquema, aquel que había tenido el poder en la relación tradicional, comienza a perderlo y a volverse violento. Así piensa alguien que cree que su pareja debe complacerlo en todos los sentidos. Cuando



la mujer se niega, entonces se torna violento. Como Arendt indica, esta violencia surge por el desgaste del poder, por un acto de rebeldía de la mujer que busca afirmarse a sí misma y con ello constituir otra estructura de poder. El hombre, por su parte, acostumbrado a lo tradicional, no entiende por qué la mujer se comporta así, al punto que trata de que regrese a lo establecido. Al no tener resultado, se torna violento.



El caso anterior nos permite comprender cómo la violencia de género parece surgir por una degradación de los roles tradicionales de los sexos. Sin embargo, parece haber un aspecto más profundo y oscuro. Si, como afirma Arendt, el poder surge de la aceptación y del acuerdo entre los ciudadanos o las personas que conforman un grupo social, cabe preguntarse si, incluso, la estructura de poder tradicional, donde la mujer debe ser sumisa y obediente ante un hombre activo y decidido, es realmente una estructura de poder. ¿Hubo realmente un acuerdo de las partes para que dicha relación fuera así? ¿Las mujeres aceptaron libremente ser sumisas y dedicadas? Parece que no. En este sentido, la idea de que la violencia de género actual surge por la degradación de una estructura de poder tradicional ya no tiene sentido.

¿Quién estableció que los roles sociales

dependen de los roles de género? Probablemente en algún punto de la historia hubo una justificación para ello. Tal vez sí hubo un acuerdo político que constituyera esta estructura de poder. Pero también puede ser el caso contrario, que nunca se hayan establecido y, por ello, nunca han sido auténticas estructuras de poder. En nuestra situación, las dos opciones se vuelven una sola. Si hubo un acuerdo, ya se disolvió, llevándose el poder con él. Si no lo hubo, nunca hubo poder. La implicación de esta idea es terrible. Si ni siquiera las formas de organización sociales tradicionales son legítimas, entonces ¿están basadas en la violencia?

Uno de los argumentos del feminismo es que las mujeres han sido oprimidas desde la antigüedad. Bastaría revisar la historia antigua para observar que, por su condición



de mujeres (sexo) son degradadas, obligadas a ser, comportarse y actuar menos que los hombres. La violencia de género parece tener su origen desde estos tiempos. Si esto es así, está ocurriendo algo más grave que el paso del poder a la violencia.



En la actualidad, ser mujer, actuar como mujer o vivir como mujer están determinados por una cultura violenta, en tanto que ellas no son libres de participar en el poder. Sin embargo, si siempre han sido violentadas, ¿por qué en los últimos tiempos dicha violencia se ha intensificado? Una posible respuesta, ampliando las ideas de Arendt, es que no ocurrió el paso del poder a la violencia, sino el paso de violencia menor a una violencia mayor.

Si las mujeres han sido violentadas desde la antigüedad, la costumbre y la falta de conciencia de dicha violencia, han hecho pasar esas relaciones como de poder, cuando en realidad son violentas. Si en una relación de pareja, el hombre maltrata constantemente a la mujer, puede darse el caso que ella misma acepte dicha actitud violenta e incluso “esté de acuerdo” con ello. “Lo hace porque me quiere, así me demuestra su cariño” se dice ella hacia sus adentros. Parecería ser que hay un acuerdo que constituiría una relación de poder, pero no es así. Eso es más bien una normalización de la violencia, un recurso psicológico del violentado para tratar de no sufrir más, aceptar las cosas como son. La violencia se oculta y se hace pasar por poder. Ahora bien, si esto ocurrió en las mujeres de hace unas cuantas generaciones: madres sufridas y sumisas, novias obedientes, esposas que perdonan infidelidades, entonces en la actualidad la violencia de género se intensifica porque las mujeres están cuestionando esos roles y actitudes, que ya eran violentos. Ante ello, la estructura social actual, encabezada por hombres que siguen

considerando a las mujeres como de su propiedad y a su servicio, se torna aún más violenta. Y esta violencia toma formas tan terribles como el feminicidio, pero también más sutiles como la broma, el ridículo o la falta de empatía ante los movimientos feministas. Basta observar los medios de comunicación. Desde mujeres asesinadas mostradas como espectáculo ante una



sociedad de noticias amarillistas, hasta descalificaciones y bromas ya no sólo sexistas, sino en contra de todo lo que pueda hacer una mujer (marchas, demostraciones, etcétera). La violencia actual es más perversa tanto en su intensidad como en su extensión.

Fuentes

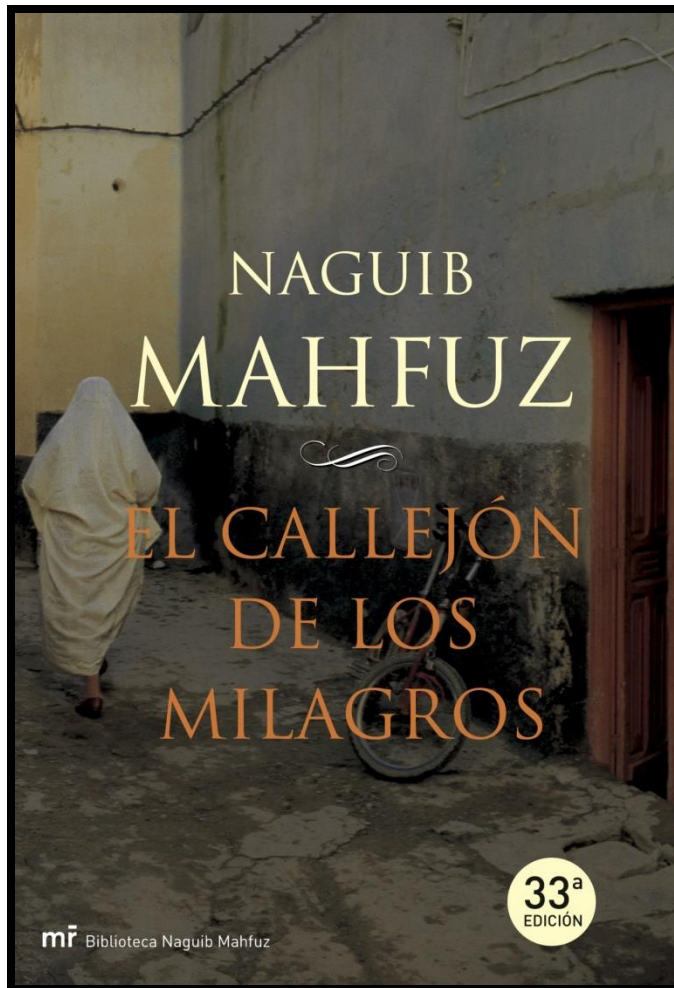
- Arendt, Hannah. (1970). Sobre la violencia. México: Joaquín Mortiz.
- Di Pego, Anabella. (2006). Poder, violencia y revolución en los escritos de Hannah Arendt: Algunas notas para repensar la política. En Revista Argumentos, 19(52). México: Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 101-122. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952006000300006



Lo que tienes que ver

El callejón de los milagros

Por Laura Pablo Hernández



Recuperado de:
https://static2.planetadelibroscommx.cdnstatics.com/usuarios/libros/fotos/146/original/145428_215_1_calleionmilagros.jpg

Jorge Fons, El callejón de los milagros. México. 1995 de la novela homónima de Naguib Mahfouz

¿Alguien ha tenido su propio callejón? Aunque la pregunta parece sencilla no lo es, pero tampoco tan complicada, probablemente todos hemos tenido nuestro propio callejón donde emergen tan variadas cuestiones como la vida misma. Y es la vida misma que Vicente Leñero (Guionista) y Jorge Fons (Director) nos presentan: una vida puede ser la misma aquí o en Egipto; lugar donde Naguib Mahfouz concibió su historia: El callejón de los milagros. En nada cambian los lugares geográficos, hombre y mujer son iguales; mismas pasiones, remordimientos, cuestiones, dudas: la universalidad esta presente. Pero, ¿dónde está, entonces, la aportación de Leñero y Fons?

Vicente Leñero y Jorge Fons hacen que la película, con esos sentimientos humanos universales, se trasladen a nuestro contexto familiar, a un lugar donde hemos convergido por una u otra razón. De ahí radica, creo yo, la parte esencial de la película, sentir que el callejón es nuestro, parte de nuestro andar en el centro de la ciudad.

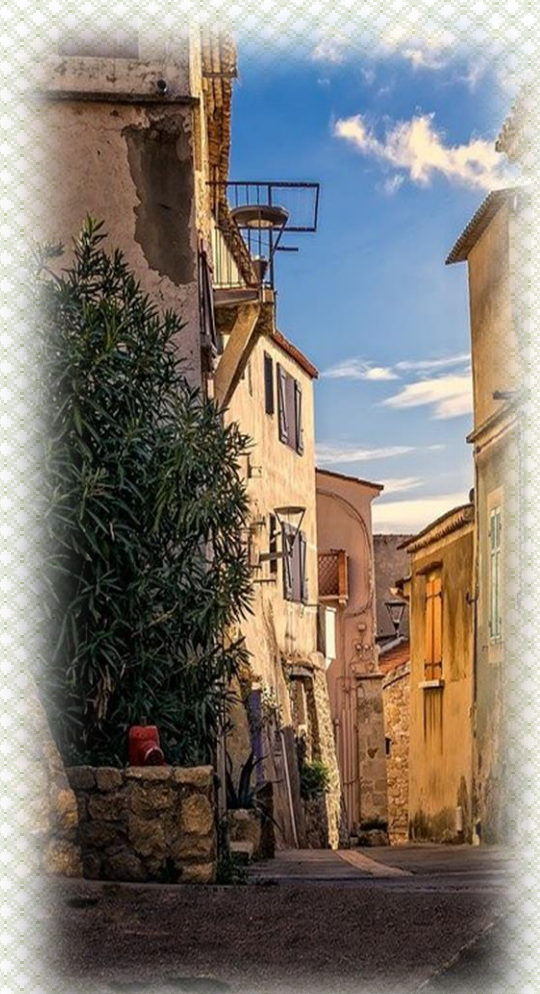
En toda obra buscamos una identificación, hacer propia la historia, personajes, personas, calles, lugares, países, entre otros, ¿Por qué esta iba a ser la excepción?

Cada uno de los personajes, reflejan nuestras debilidades como un espejo; probablemente esas perversiones que muchas veces tenemos y queremos esconder, por pena o prejuicio, como dijo alguna vez Derrida: “Darse miedo de ese miedo de uno mismo”.

Cada uno de los protagonistas del filme El callejón de los milagros son esa escalera para vernos desde nuestro interior; así Don Ru (Ernesto Gómez Cruz), Alma (Salma Hayek), Susanita (Margarita Sanz), Abel (Bruno Bichir), nos dejan ver que son humanos y no una utopía, que los podemos encontrar en nuestro callejón de los milagros, entre vendedores ambulantes, manifestaciones, ricos elotes, “marías”, payasitos, limosneros; ese es nuestro escenario, es un sueño y una realidad cotidiana.

Fons nos van guiando, Leñero también; va a nuestro lado, con su lápiz, como no queriendo perder el detalle, que cada uno a su manera miran, observan, guardan personas, esquinas, calle y olores de nuestra gran ciudad.

Entonces encontramos a Don Ru, en su segundo aire, su amor otoñal y disfruta, simple y llanamente, su momento. Y que podríamos de decir de Alma, una mujer bonita, que es seducida por el lujo y la vanidad, que lucha entre el amor noble de Abel y la riqueza, no sabe qué hacer, ¿hemos pasado por ese dilema? Y esa, precisamente, su perdición o su destino. Abel, que por ayudar a su amigo Chava (Juan Manuel Bernal) después de un problema con su papá, Don Ru, se va de bracero a los Estados Unidos, a buscar el American way of life, una buena amistad los une y aleja hasta sus últimas consecuencias. Susanita, la dueña de la vecindad, una solterina, quiere casarse, siente cosas, raras, muy raras, ¿qué le hace falta? Ella lo sabe, entonces busca la ayuda de Cata (María Rojo), madre de Alma, que lee el Tarot y hace limpias, para saber su destino y encontrar lo que tanto desea. Y no podía faltar el pícaro en la novela, el que siempre trata de sacar provecho de toda situación: Güicho (Luís Felipe Tovar), con su propia historia que toca y se aleja de los personajes principales.



Sin duda hay más personajes, que ayudan a construir la historia; sin ellos sería incompleto nuestro callejón; son los engranajes necesarios en toda máquina; todos y cada uno construyen ese mundo imaginario de una ciudad feliz.



Todo parece normal, sin embargo, como en la vida misma, hay vueltas de tuercas; donde la pluma magistral de Leñero entrelaza las historias, que van paralelas, para que al final se junten en un trágico desenlace para nuestros protagonistas, y porque no decirlo también, para nosotros los espectadores.

Por otro lado no solo la creatividad de Fons y Leñero hacen que este callejón sea extraordinario, no hay que dejar de mencionar a Carlos Marcovich (Fotografía), Lucía Álvarez (Música), David Baksht (Sonido) y Carlos Savage (Edición). Todos estos elementos conjugan una buena propuesta del Nuevo Cine Mexicano para que la película sea digna o necesaria de verse, disfrutar, recordar y comentar, ¡y claro esta! de criticarla; todo se vale en el callejón de los milagros.

Ficha técnica

Película: El callejón de los milagros

Dirección: Jorge Fons

Producción: Gerardo Barrera y Alfredo Ripstein Jr.

Guión: Vicente Leñero, basado en la novela de Naguib Mahfouz

Fotografía: Carlos Marcovich

Vestuario: Jaime Ortiz Domínguez

Edición: Carlos Savage, hijo

Música: Lucía Álvarez

Género: Drama urbano

Duración: 140 min.

Año: 1995

Reparto: Ernesto Gómez Cruz (Rutilio (don Ru)), María Rojo (doña Cata), Salma Hayek (Alma), Bruno Bichir (Abel), Delia Casanova (Eusebia), Daniel Giménez Cacho (José Luis), Claudio Obregón (don Fidel), Luis Felipe Tovar (Güicho), Tiaré Scanda (Maru), Margarita Sanz (Susanita), Juan Manuel Bernal (Chava), Esteban Soberanes (Jimmy), Óscar Yoldi (Ubaldo "el poeta"), Abel Woolrich (Zacarías), Gina Morett (doña Flor), Eugenia Leñero (Tina), Álvaro Carcaño (doctor Beltrán), Eduardo Borja (Macario), Fernando García (Agapito)

CONVOCATORIA

Revista Digital

Páginacuatro.com

La revista digital *Páginacuatro.com* es un medio de divulgación cuatrimestral en internet realizado por académicos y alumnos del Plantel 4 "Vidal Castañeda y Nájera" de la Escuela Nacional Preparatoria; tiene como finalidad ofrecer materiales de consulta accesibles a la comunidad preparatoriana para fortalecer los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Para lograr este propósito, se convoca a docentes y alumnos interesados para publicar en esta revista bajo las siguientes:

BASES

1. Las colaboraciones deberán estar relacionados con alguna de las siguientes secciones:

- **Nuestros maestros**

En esta sección tiene como propósito presentar semblanzas de profesores resaltando su trayectoria, aportaciones a la cultura y la enseñanza de una disciplina. Las semblanzas pueden ser de uno o varios maestros en activo, jubilados o póstumos.

- **Ciencia y docencia**

Esta sección incluye textos que giran en torno a temas de carácter científico, educativo y procesos de enseñanza en uno o varios campos de conocimiento. El propósito esencial es divulgar avances científicos y tecnológicos, reflexiones y propuestas para la enseñanza y el aprendizaje, información para fortalecer y/o ampliar algún contenido disciplinario, entre otros.

- **Arte y cultura**

Las colaboraciones para esta sección abordan temas respecto a las artes y las manifestaciones artísticas y culturales (desde un sesgo actual o histórico), tradiciones, costumbres, etcétera. Se trata de ofrecer elementos para la reflexión del arte y la cultura desde un posicionamiento crítico.

- **Investigación en la cuatro**

Este es un espacio para presentar a la comunidad los avances de una investigación (*papers*) realizada por los docentes del Plantel 4 sobre algún tema y/o problema de índole educativo pertinente y relevante para el plantel, así como investigaciones realizadas por profesores y/o alumnos.

- **Lo que tienes que escuchar, ver y leer**

La finalidad de cada una de estas tres secciones es proporcionar información a la comunidad cuatrera sobre novedades fonográficas, filmicas y narrativas, las cuales permitan el enriquecimiento del acervo cultural. Incluye también clásicos que, por su contenido y trascendencia, todo universitario debería conocer.

2. Incluir título, autor o autores, colegio (en el caso de docentes) o grupo/turno (para alumnos) y correo electrónico.

3. Apegarse a los siguientes criterios de formato:

A. En todos los casos:

* Letra Calibri 12 puntos, Interlineado 1,5 y Márgenes 2,5 por los cuatro lados

B. Extensión máxima:

* Ensayos: 1500 palabras

* Artículos de investigación: 2000 palabras

* Reseñas: 700 palabras

4. Los trabajos que incluyan imágenes:

* Máximo 5 imágenes por colaboración, en formato JPG

* Incluir créditos y/o fuente de donde se obtuvo la imagen (atender los derechos de autor de las imágenes)

* Enviar por archivo separado

5. Los trabajos deben ser originales y de propia autoría; en el caso de traducciones, señalar la fuente del texto en su versión original.

6. Citas y Referencias en formato APA

7. Las colaboraciones deberán enviarse por correo electrónico a la cuenta paginacuatro.com@gmail.com en formato Word o similar para el texto y las imágenes en formato jpg (archivos separados en el mismo correo).

8. Todas las aportaciones serán dictaminadas por una comisión designada para ello.

9. Se expedirá la constancia una vez aceptada y publicada la colaboración.

Cualquier duda o comentario enviar correo electrónico a paginacuatro.com@gmail.com

